

# Dios nos crea

## a su imagen y semejanza

Somos creados a imagen y semejanza de Dios. Eso quiere decir que Dios nos hace "parecidos" a Él.

"El Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente".

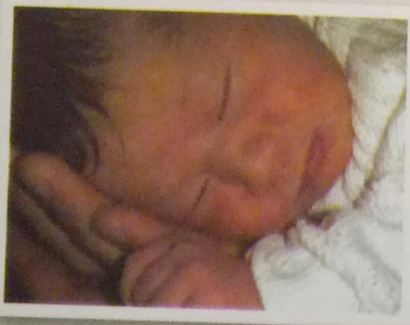
El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Y le dio esta orden: "Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín exceptuando únicamente el árbol del conocimiento del bien y del mal. De él no deberás comer, porque el día que lo hagas, morirás". Después dijo el Señor Dios: "No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada". Entonces el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales del campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría... El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. El hombre exclamó: "¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!". Se llamará Mujer porque ha sido sacada del hombre" (cf. Gn 2, 7-23).

El relato de la creación del hombre nos enseña que el hombre es el centro de la creación, es "la obra de arte" del creador. Nada de lo creado puede igualarse al hombre, ya que este es el único que fue creado a imagen y semejanza de Dios. Dios llena al hombre de regalos: pone a su disposición y servicio toda la obra de la creación, para que la cuide, respete y administre. El hombre es la única creatura en la tierra que Dios ha amado por sí misma; solo él participa de la vida misma de Dios. Es capaz de conocerlo y de amarlo. El hombre tiene la dignidad de persona. No es solamente algo, sino alguien. Tiene inteligencia para conocer la

### Biblia

"Sopló en su nariz aliento de vida". Dios ama al hombre y le transmite su misma vida divina por medio de este soplo del Espíritu. Dios sigue "soplando" el Espíritu de vida sobre cada uno de sus hijos para hacernos vivir y crecer. *Bendecir* significa: 'decir el bien'. Dios da al hombre una bendición original poniéndolo como centro de toda la creación.



Tú creaste, Señor, mi vida;  
me plasmaste en el seno de mi madre:  
y doy gracias porque fui formado  
de manera tan admirable.  
¡Qué maravillosas son tus obras!".

(Sal 139, 13-14).



verdad y voluntad para elegir el amor. Solo el hombre tiene conciencia de sí mismo, solo el hombre puede decir "Yo soy imagen de Dios".

La persona humana es a la vez un ser corporal y espiritual, uno en cuerpo y alma. El hombre es la única creatura que reúne en sí los elementos de la vida material y la vida divina.

El hombre fue creado como "muy bueno", para vivir en felicidad y en amistad con todas las cosas creadas. El hombre en el paraíso gozaba del conocimiento del bien y del mal, y de una vida que no estaba sujeta a la muerte. Dios **bendice** al varón y a la mujer diciéndoles: "Sean fecundos, multiplíquense y llenen la tierra". ¡Este es el plan original de Dios para el hombre! Pero Dios, en su amor, hizo al hombre **libre**, capaz de elegir libremente este plan de amor.

---

Dios te creó con amor, te pensó desde siempre y quiso que vos existieras. Él te llama a vivir como varón o mujer en el mundo, a construir tu propia vida y a ser feliz amándolo a Él sobre todas las cosas y amando al prójimo como a vos mismo. ¡Dios te hizo para amar, y solamente vas a ser feliz en la medida **en que aprendas a amar!**



**"¡Esta sí que es carne de mi carne y hueso de mis huesos!"**. En estas palabras, la Iglesia reconoce la primera imagen del matrimonio cristiano, que es comunidad de personas a imagen del amor de Dios. El hombre fue creado para vivir en comunión, y solo puede ser feliz quien ama al otro. El hombre y la mujer están hechos "el uno para el otro", y se brindan mutuamente "la ayuda adecuada" para ser felices. Son iguales en cuanto personas, y a la vez complementarios en cuanto masculino y femenino, capaces de unirse en sus cuerpos y transmitir la vida humana.